# スペイン語世界のことばと文化

講演録(2005年度版

京都外国語大学イスパニア語学科編

Poesía y pintura José Corredor-Matheos

La ingratitud vengada de Lope de Vega ¿Un modelo de comedia? Augusto Guarino

Nuevas fronteras de dialectología afrohispánica: los Yungas de Bolivia John M. Lipski

ガリシア語の也理的多様生 桟季武引スペインファッションの今 青江杏香

ガリシア語の地理的多様性 浅香武和

セルバンテスと無敵艦隊

岩根圀和

メキシコのナショナリズム形成史 山﨑眞次教材リフォーム ― 既存の教材を加工してみよう ―

泉水浩隆

本講演録の刊行にあたっては、スペイン大使館から一部助成金 をいただいた。ここに記して御礼を申し上げます。

La presente publicación ha sido parcialmente subvencionada por la Embajada de España en Tokio, a la cual agradece por su gentileza el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto.



# スペイン語世界のことばと文化 講演録 2005年度

Conferencias sobre la lengua y cultura del mundo de habla hispana
Departamento de Estudios Hispánicos
Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto
Kyoto, 20 de mayo de 2005

平成 18 (2006) 年 3 月 20 日 印刷 平成 18 (2006) 年 3 月 25 日 発行

発行者 京都外国語大学イスパニア語学科

発行所 京都外国語大学イスパニア語学科 〒615-8558 京都市右京区西院笠目町6

製 作 株式会社 コミュニティ洛南 〒601-8449 京都市南区西九条大国町 26

# Nuevas fronteras de dialectología afrohispánica: los Yungas de Bolivia

### John M. Lipski

Universidad del Estado de Pennsylvania, Estados Unidos

### 1. Introducción

La reconstrucción de las contribuciones lingüísticas afrohispánicas al español de América es una de las tareas más importantes dentro de la dialectología, ya que llegaron por lo menos diez millones de esclavos del África subsahariana (negra) a lo largo del período colonial. Hasta ahora los principales planteamientos sobre las posibles huellas lingüísticas afrohispánicas se han basado bien en documentos literarios de siglos pasados, en su mayoría parodias e imitaciones hechas por autores blancos, bien en las comunidades negras de las naciones hispanoamericanas, donde no quedan más que los últimos suspiros de lo que puede haber sido un antiguo dialecto "afro". Por lo tanto, la búsqueda de remanentes auténticos del lenguaje empleado entre comunidades afrohispánicas en tiempos coloniales se ve obstaculizada por la escasez de muestras vivas de lenguaje reestructurado. Como es bien sabido, el africano que adquiría el español de adulto raras veces alcanzaba un dominio completo, sino que lo hablaba con las características de una segunda lengua: lapsos de concordancia, un léxico limitado, modificaciones fonéticas de acuerdo a las lenguas de base y una morfosintaxis simplificada. El africano que hablaba el

español con dificultad se conocía como bozal y se ha producido un nutrido debate en torno a la posible consistencia del habla bozal a través del tiempo y el espacio y a la posibilidad de que el español pidginizado de los bozales se haya convertido en lengua criolla como el palenquero del Palenque de San Basilio, Colombia, y como el papiamento de Curazao y Aruba. El estudio de los enclaves lingüísticos afrohispánicos promete arrojar luz sobre las variedades dialectales habladas por bozales y sus descendientes en las colonias hispanoamericanas, pero hoy en día sólo quedan restos muy diluidos de lo que pueden haber sido auténticos dialectos reestructurados. En la mayoría de las comunidades de habla afrohispánicas los únicos rasgos que reflejan la presencia anterior de una variedad pidginizada del español son lapsos de concordancia muy ocasionales y uno que otro cambio fonético típico de los encuentros entre lenguas africanas y lenguas iberorromances, pero que también podrían atribuirse a los efectos de la marginalidad sociolingüística o al contacto con lenguas autóctonas. Hasta ahora no se ha descubierto ningún dialecto 'completo' que permita la reconstrucción de los pidgins afrocoloniales y su posible secuela de lenguas criollas de corta duración. La Tabla 1 resume los logros obtenidos hasta ahora. Las respectivas referencias se encuentran en la bibliografía al final de este trabajo.

El trabajo que se presenta a continuación ofrece datos nuevos sobre una comunidad de afrodescendientes hasta ahora desconocida, y que retiene hasta hoy unos paradigmas gramaticales completamente reestructurados, un reflejo fidedigno del habla *bozal* de siglos pasados.

Tabla 1: remanentes lingüísticos pos-bozales

País	REGIÓN	INVESTIGADORES	RASGOS PRINCIPALES
Colombia	Chocó	Ruíz García, Schwegler	doble negación, /d/ prevocálica oclusiva, algunos lapsos de concordancia
Colombia	San Basilio	Morton, Schwegler	negación doble o pospuesta, genitivos pospuestos (ocasionales), pocos lapsos de concordancia
Cuba	Oriente, etc.	Ortiz López, Schwegler	elle, agüe, a veces doble negación
Rcp. Dom.	Villa Mella, etc.	Megenney, Ortiz López, Schwegler (Lipski)	doble negación, /d/ prevocálica oclusiva, pocos lapsos de concordancia,
Ecuador	Valle del Chota	Lipski, Schwegler	algunos lapsos de concordancia, elisi ón de algunas preposiciones, uso posible de pronombre <i>ele</i>
México	Costa Chica (Guerrero, Oaxaca)	Aguirre Beltrán, Althoff	lapsos de concordancia ocasionales, vocales paragógicas (raras), elisión de algunas preposiciones
Perú	costa, Chincha	Cuba, Lipski	a veces /d/ prevocálica oclusiva, /r/ > [d], pocos lapsos de concordancia
Trinidad	varias	Lipski, Moodic	lapsos de concordancia, eliminación de algunas preposiciones, elisión de consonantes finales, uso posible de partícula preverbal ta (Moodie)
Venezuela	Barlovento	Megenney, Mosonyi et al.	algunos lapsos de concordancia, neutralización /r/-/rr/; /r/, /d/ > [d]

### 2. Los esclavos negros en Bolivia

Durante la época colonial, la tierra que hoy en día se llama Bolivia y que en su época se llamaba Alto Perú y luego Audiencia de Charcas, ostentaba una población afronegroide en las regiones mineras de la sierra, que se extendían desde Potosí en el Alto Perú hasta el Cuzco y Ayacucho. La distribución geográfica y el perfil demográfico variaron con el tiempo, igual que la intensidad del contacto entre el castellano y las lenguas africanas. Los primeros esclavos negros fueron llevados al Alto Perú (hoy día Bolivia) para la explotación de la inmensa riqueza mineral. Puesto que la mano de obra indígena era insuficiente para la extracción mineral, el gobierno español autorizó la importación de esclavos africanos para las minas de Bolivia y el Perú, sobre todo para las minas de plata de Potosí, la colonia española más rica de todos los tiempos.

# 3. Los afrobolivianos hoy en día: los Yungas de La Paz

En el Perú quedan pocos vestigios demográficos de esta temprana presencia afroandina, debido a las arduas condiciones de trabajo, el elevado índice de mortalidad, y la población desproporcionadamente masculina. En Bolivia, sin embargo, queda un pequeño núcleo afroboliviano cuyos orígenes remontan al primer período minero del Alto Perú. Representan por lo tanto la población de afrodescendientes hispanoamericanos más antigua. Viven en los Yungas del departamento de La Paz, una región de valles tropicales rodeados por las gigantescas montañas del altiplano boliviano. Debido a su geografía quebrada, la falta de carreteras adecuadas y las distancias que hay que recorrer para llegar a las principales ciudades del departamento, los afrobolivianos

de los Yungas han quedado marginados y olvidados desde su primera migración de las minas a las tierras bajas, probablemente hacia finales del siglo XVIII. El negro no aparece como categoría étnica en los censos nacionales desde 1900, de manera que ni siquiera existen datos demográficos adecuados. Angola Maconde, el investigador afroboliviano que ha realizado los estudios más profundos sobre esta población, estima en unos 18.000 los afrodescendientes que viven actualmente en Bolivia, la mayor parte en las provincias de Nor Yungas y Sud Yungas en el departamento de La Paz, y en las provincias vecinas.

Aun en tiempos coloniales, los afrobolivianos en los Yungas trabajaban en las grandes haciendas cocaleras y cafetaleras de esta ubérrima región agrícola. Después de la abolición oficial de la esclavitud, en la segunda mitad del siglo XIX, los negros seguían viviendo como esclavos virtuales bajo el yugo de los crueles mayordomos y jilacatas (ayudantes del mayordomo). Se veían obligados a trabajar gratuitamente tres días de cada semana para el patrón de la hacienda; los otros cuatro días servían para abastecer la familia. El horario de trabajo no daba cabida al descanso, y los peones que no producían un rendimiento adecuado eran castigados, hombres y mujeres por igual, con huascazos (latigazos) y otras torturas corporales. Era prohibido estudiar, de manera que todos los afrobolivianos de edad avanzada son analfabetos. Esta situación tan lamentable persistió hasta la reforma agraria de 1952, a partir de la cual los negros ya no trabajan para hacendados lejanos ni reciben los castigos de los mayordomos. La mayoría de los afrobolivianos han quedado en las tierras de las antiguas haciendas, siendo los nuevos dueños de las parcelas que en tiempos pasados sólo producían rentas

para los terratenientes ausentes. Las comunidades típicas son muy pequeñas: entre 10 y 30 familias en cada comunidad, con viviendas esparcidas en las vastas laderas yungueñas. Los afrobolivianos comparten las tierras con vecinos indígenas, de lengua y cultura aymara y los afroyungueños han adoptado muchas costumbres de los aymaras. Ya que en muy pocas comunidades el elemento afroboliviano es mayoritario, casi todos los afrodescendientes en los Yungas hablan la lengua aymara, algunos con mucha destreza y otros sólo para la comunicación básica.

Aunque el último medio siglo ha producido mejoras en la vida de los afroyungueños, la eliminación del trabajo gratuito forzado y la instauración de un sistema escolar rudimentario, la mayor parte de la población todavía se ve obligada a trabajar la tierra para producir la coca, único producto rentable debido a las posibilidades de exportación al altiplano. Si ya no caen los latigazos de los mayordomos, los afrobolivianos reciben todavía el flagelo de la pobreza y aún la miseria, con un jornal promedio que no sobrepasa los US \$4 diarios. Representan sin lugar a duda el sector más marginado del altiplano y tal vez sólo en un remoto poblado amazónico sería posible hallar una réplica del abandono total en que viven los descendientes de los primeros africanos llegados a tierras americanas.

### 4. Estudios sobre los negros bolivianos

Hasta ahora el tema del negro boliviano ha sido enfocado principalmente desde la perspectiva de la historia colonial. Crespo (1977), Pizarroso Cuenca (1977) y Portugal Ortiz (1977) son monografías sobre los esclavos negros en Bolivia. Recientemente han aparecido unos trabajos sobre los afrodescendientes bolivianos

actuales; Angola Maconde (2000) es la única monografía completa sobre el tema, ya que cubre aspectos sociohistóricos y culturales. Bridikhina (1995) describe la situación actual de la mujer afroboliviana. Llanos Moscoso y Soruco Arroyo (2004) y Montaño Aragón (1992) ofrecen datos importantes; Rey Gutiérrez (1998) enfoca la saya, principal expresión musical de la población afroboliviana. Recientemente se ha fundado la revista Raíces: Revista Boliviana de la Fundación de Afro Descendientes (véase Angola Maconde 2003) para dar voz a esta comunidad invisibilizada por los sucesivos gobiernos bolivianos a lo largo de más de cuatro siglos.

### 5. El dialecto tradicional afroyungueño-introducción

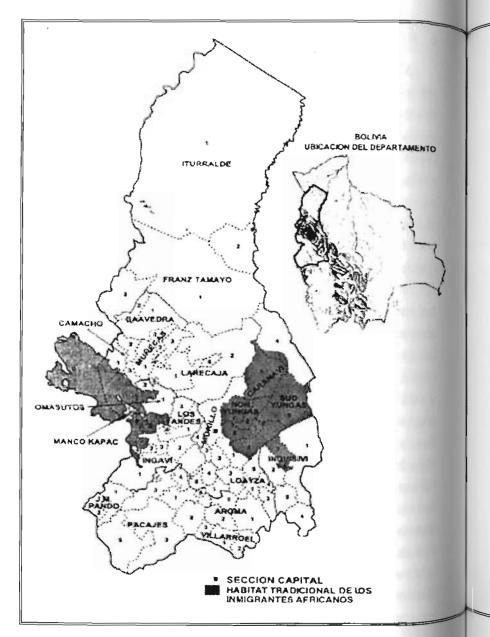
Aunque muchos afrodescendientes bolivianos, tal vez, la mayoría hoy en día hablan el castellano con los mismos rasgos dialectales que sus vecinos indígenas y mestizos, quedan todavía hablantes de un lenguaje tradicional muy distinto al castellano boliviano actual, tanto de la población de habla aymara como de los descendientes de europeos. Este lenguaje merece una mención especial como característica definidora de los afrobolivianos. Este lenguaje se encuentra todavía en algunas comunidades de fuerte presencia afroboliviana en la zona de Nor Yungas, sobre todo cerca del municipio de Coripata (Dorado Chico, Coscoma, Khala Khala) y en la zona del municipio de Coroico (Tocaña, Chijchipa, Mururata). Hoy en día sólo se habla entre algunas personas mayores, pero antes de las reformas de 1952 era la lengua nativa de amplios sectores de la población afroboliviana de Nor Yungas. En Sud Yungas la población afrodescendiente está concentrada en Chicaloma, pero el dialecto afroyungueño tradicional no se extiende a esta zona, salvo algunas características al margen del sistema gramatical del dialecto tradicional de Nor Yungas. El mapa da la ubicación de las principales comunidades de afrodescendientes bolivianos.

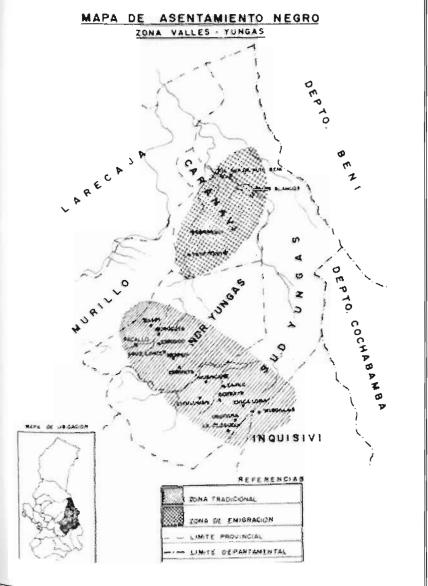
Debido al fuerte rechazo de su expresión lingüística por parte de los indígenas (aymaras) y mestizos que los rodean, la oportunidad de estudiar después de 1952, y la presencia mayoritaria de residentes indígenas y mestizos en muchas comunidades, los afrobolivianos en los Yungas han ido dejando su dialecto tradicional para adoptar el castellano moderno del altiplano boliviano. El dialecto tradicional que se describe a continuación se habla diariamente en muy pocas comunidades y sólo entre los residentes de edad avanzada, aunque casi todos los afroyungueños tienen una competencia pasiva y entienden perfectamente a los hablantes del dialecto afroboliviano.

Para iniciar el estudio del dialecto tradicional afroboliviano realizamos trabajos de campo en las principales comunidades negras de los Yungas en junio 2004 y en agosto y octubre 2005. Nuestro guía era el Lic. Juan Angola Maconde, oriundo de la comunidad negra de Dorado Chico, municipio de Coripata, Nor Yungas. Debido a su activismo social y sus muchas contribuciones a las comunidades afrobolivianas el Lic. Angola es muy querido y así lograba sin dificultad que los residentes de las comunidades negras compartieran conmigo su habla tradicional. Logramos visitar Coroico, Arapata, Coripata, Dorado Chico, Dorado Grande, Coscoma, Khala Khala, Tocaña, Mururata y Chijchipa en Nor Yungas y Chicaloma en Sud Yungas. En total hemos entrevistado a más de cuarente hablantes del dialecto tradicional afroyungueño, cuyas edades oscilan entre 50 y casi cien años.

### 6. Referencias previas al habla de los afrobolivianos

Muy pocos bolivianos conocen a los Yungas y son aún menos los que han escuchado el dialecto tradicional afroyungueño. Los mismos afrobolivianos no reconocen el carácter reestructurado de su dialecto tradicional; algunos piensan que es "hablar mal" o no ser "civilizado", mientras que otros estiman que se trata sólo de unos modismos injertados en un castellano neutral. Por lo tanto, hasta el momento actual existe una ausencia total de estudios lingüísticos sobre el dialecto afroboliviano. Así es, por ejemplo, que el dialectólogo boliviano Coello Vila (1996:172-3) divide Bolivia en tres zonas dialectales "determinadas, en gran medida, por la influencia del sustrato, por el bilingüismo y por las consecuencias emergentes de las lenguas en contacto." El subdialecto de los Yungas se describe simplemente como una "variedad del castellano paceño [...] influencia del aimara." Al describir la provincia de Sud Yungas, Meneses (1948:196-7) ofrece una mención breve de los negros de Nor Yungas y Sud Yungas. También comenta el desdén que según él sienten los afroyungueños por los indígenas (Meneses 1948b:198), citando la frase eyos son di otro Dios; andan cayaos siempre, mascando su oca. Esta frase refleja la ausencia del fonema lateral palatal [  $\lambda$  ] en el dialecto afroyungueño, que todavía se mantiene en los demás dialectos bolivianos. La antropóloga Spedding (1995:324) ha pasado mucho tiempo en las comunidades afrobolivianas y declara que "they speak a dialect of local Spanish with an accent and styles of expression different from those used by Aymara-Spanish bilingual speakers" [hablan un dialecto local del castellano con un acento y modos de expresión diferentes de los que emplean los hablantes bilingües





aymara-castellano]. Esta afirmación es válida aun cuando los afroyungueños hablan un castellano "neutral," ya que no sobresalen los rasgos de interferencia del aymara que ocurre en la interlengua de los vecinos indígenas. En una narrativa de sus viajes por las comunidades negras de Sudamérica Powe (1998:850-1) también aporta un fragmento del dialecto afroyungueño (de Chijchipa), transcrito equivocadamente como si no fuera un derivado del español. Powe afirma que se trata de la mezcla del español y el aymara, pero en realidad son frases en el dialecto tradicional con elementos enteramente derivados del español:

Andi po teta ondo? '¿adónde vas?':

andi [< onde < dónde] po(h) [< pos < pues] oté [usted] (eh)ta(h) ondo [< yendo]?

ke po teta asi akí '¿Qué estás haciendo aquí?'

qué po(h) [< pos < pues] oté [usted] (eh)ta(h) asi [< hace en vez de haciendo]?

Recientemente la prensa boliviana ha tocado el tema de los afrodescendientes; en un artículo reciente (Anón. 2004), se describe la cultura afroboliviana en términos de la danza, la vestimenta tradicional, los ritos fúnebres y la artesanía. También se alude a su modo de hablar: "Hasta la manera de expresarse es diferente. Su lengua es el español, mas lleva modismos que sólo los negros comprenden. Los jóvenes investigan y creen que su acento es una herencia de los primeros hombres llegados de otro continente para ser a veces vendidos como esclavos." Es correcta la afirmación de que existe una manera de expresarse diferente, aunque hemos encontrado muy pocos afrobolivianos que se interesen por el estudio de su dialecto tan especial. Un afroboliviano residente de Mururata (Nor Yungas) lamenta que "Hemos ido cambiando muchas costumbres de nuestros

abuelos, nosotros mismos ya tenemos vergüenza hasta de hablar nuestro modismo que es tan bonito. Por ejemplo *jay*, era una palabra que enriquecía nuestro hablar. La juventud actual ya no quiere seguir practicando nuestra cultura que es muy rica" Anón. s.f.).

## 7. Principales rasgos del dialecto tradicional afroyungueño

El lenguaje tradicional afroboliviano tiene muchas diferencias sistemáticas frente al castellano andino así como el subdialecto paceño que se habla en los Yungas. Estas diferencias son de índole fonética (la pronunciación) y de morfosintaxis (gramática). Entre los rasgos fonéticos principales podemos mencionar:

- (1) La /s/ final de palabra se pronuncia como [h] o desaparece, como en el dialecto "camba" del oriente boliviano. En el altiplano, sin embargo, la /s/ final de sílaba/palabra se pronuncia con tenacidad, lo cual contribuye al impacto chocante del dialecto afroyungueño.
- (2) La /r/ final de los infinitivos desaparece (*trabajá*, *llové*, etc.) y en palabras como *mujé* = *mujer* y *mayó* = *mayor*. En los otros dialectos bolivianos, incluso en la misma región andina, la /r/ final se mantiene siempre.
- (3) El fonema lateral palatal /  $\lambda$  / (escrito ll) se realiza como [y]: eyu(s) = ellos. El dialecto afroyungueño tradicional es la única variedad yeista del castellano boliviano; todas las demás variedades regionales, tanto del altiplano como del oriente, el Chaco, la región amazónica, etc. distinguen cabalmente la /  $\lambda$  / y la /y/.
- (4) Los contornos de entonación (la "melodía" del habla) son diferentes del dialecto andino. En particular las vocales tónicas se extienden de manera exagerada, con una entonación circunfleja

que se parece algo al dialecto rioplatense de Buenos Aires y Montevideo. A la misma vez, la frecuente reducción de vocales átonas, sobre todo en contacto con /s/ o al final de la palabra que se produce con frecuencia en el castellano andino boliviano, no forma parte del dialecto afroyungueño.

- (5) Hay algunos casos de vocales paragógicas: *ele* < *él*, *ayere* < *ayer*, etc. En siglos pasados era frecuente que se agregara una vocal paragógica al final de las palabras agudas en el habla afroibérica.
- (6) Neutralización parcial de /r/ and /rr/: horra < hora, ahorra < ahora, careta < carreta. En general el dialecto afroyungueño distingue /r/ y /rr/, pero se dan algunos casos de neutralización.

Con estas diferencias sistemáticas y otras del mismo tipo el lenguaje tradicional afroboliviano merece por lo menos el estatus de dialecto distinto de la lengua castellana. Pero hay también diferencias sistemáticas de gramática que distinguen el dialecto tradicional afroyungueño de cualquier otra variedad del castellano en todo el mundo:

- (1) Los sustantivos plurales no cambian: lu(s) patrón, lu(s) peón, lu(s) persona mayó. Este es el único rasgo del habla tradicional afroyungueña que también se presenta con cierta frecuencia entre los afrodescendientes mayores de Chicaloma. También se dan casos de plurales invariables en el habla "normal" de los afroyungueños, es decir cuando evitan deliberamente el dialecto tradicional.
- (2) El género femenino no se emplea para los sustantivos: lu mujé = la mujer, lu juamía = la familia, etc. Se suspende la concordancia de género y número en los sintagmas nominales: nuestro cultura antigo [nuestra cultura antigua]; ese [esa] mujé que tengo; todito

- eso hierba, mezclao [toditas esas hierbas, mezcladas]; loh persona mayó [las personas mayores].
- (3) El sistema pronominal difiere significativamente del castellano mundial. No hay distinciones de género gramatical: el pronombre ele reemplaza a él, ella y eyus reemplaza a ellos ,ellas; otene se dice en vez de ustedes. Aunque en la actualidad los afrodescendientes yungueños emplean los pronombres tú y vos y las formas verbales correspondientes al igual que los demás residentes del altiplano, en el dialecto tradicional sólo se emplea el pronombre singular oté, aun entre familiares y personas de confianza.
- (4) Muchos verbos sólo mantienen la forma de la tercera persona singular para todos los casos: yo va trabajá, nojotro creció junto; yo ta comeno [estoy comiendo]; ya pasó uno(s) cuanto mes; nojotro va leé; yo llegó ese día; igualmente nojotro tenía que buscá; la pelea lo mujé trompeaba [golpeaban] igual que el hombre.
- (5) Es frecuente la eliminación de los artículos definidos en contextos donde el castellano a nivel mundial los requiere: *mujé también trabajaba hacienda; negro fue a la guerra; nube ta bien rojo [las nubes están bien rojas]; patrón vivía La Paz [el patrón vivía en La Paz];*
- (6) En el habla rápida el verbo estar, reducido a ta, puede combinarse con el infinitivo en vez del gerundio: eje perro ta ladrá (está ladrando); yo ta tomá (estoy tomando) mi plato; carro ta subí (el carro está subiendo); ta vení de mi casa (estoy viniendo).
- (7) A veces se producen preguntas "no invertidas", es decir sin cambiar el orden de las palabras: ¿qué oté ta tomá? (¿qué estás

tomando?); ¿de qué nojotro pobre va viví?

(8) El uso de palabras "de relleno" como jay y pue(s) difiere sistemáticamente de otras variedades bolivianas. La palabra jay viene del aymara, donde además de significar ¿qué cosa, cómo? como respuesta a una llamada, se emplea como marcador discursivo para enfatizar las oraciones. El dialecto afroyungueño extiene el uso de jay aun más, hasta tal punto que ha llegado a ser estereotipo del dialecto. Unos ejemplos de jay en el habla afroyungueña son: yo no fue jay; Francisco jay ya mauchió [murió]; así jay era; yo ta vení jay del pueblo; ayere jay ha hecho un sol.

Por estas diferencias y algunas otras también podemos insistir que el lenguaje tradicional afroboliviano merece el estatus de lengua distinta a la castellana, como por ejemplo el portugués, el catalán, etc. De hecho el lenguaje tradicional afroboliviano es tan distinto del castellano andino como el portugués brasileño, aunque en ambos casos la comprensión mutua es considerable.

# 8. Importancia del dialecto afroyungueño para la dialectología afroamericana

El dialecto afroyungueño de Bolivia, ya en vías de desaparecer, representa un eslabón importante en la reconstrucción de las modalidades lingüísticas empleadas por africanos bozales y sus descendientes inmediatos en Hispanoamérica. Además de reflejar la influencia del aislamiento y la marginalidad sociolingüística, el dialecto afroboliviano parece ser el heredero directo del habla bozal boliviana del siglo XVI, siendo así la variedad lingüística afroamericana más antigua. A diferencia del palenquero, el kreyòl de

Haití y otras lenguas criollas ya desaparecidas, el habla afroyungueña no es producto del cimarronaje, sino del aprendizaje lento del español por esclavos africanos en circunstancias difíciles. El dialecto afroboliviano con toda probabilidad surgió espontáneamente *in situ* durante el período colonial. Siendo un dialecto hablado como lengua nativa desde hace por lo menos dos siglos, el dialecto afroyungueño comparte muchas características de las variedades del español habladas como segunda lengua, entre ellas las hablas *bozales* del pasado. Hoy en día el dialecto afroyungueño es la única variedad del español que presenta la eliminación de concordancia sujeto-verbo y adjetivo-sustantivo, así como la ausencia de artículos definidos y la indicación de la /s/ plural sólo en el primer constituyente de los sintagmas nominales.

La importancia del dialecto afroyungueño radica en su estatus como prototipo en miniatura de los entornos sociolingüísticos en que vivían los esclavos africanos en zonas rurales, desde el siglo XVI hasta finales del XIX. El análisis del habla afroboliviana dentro de un marco histórico comparativo subraya la urgencia de estudiar los otros enclaves de lenguaje afroibérico reestructurado –amenazados todos por los avances del lenguaje normalizado— como microcosmos que reproducen los encuentros lingüísticos que moldeaban la evolución de la lengua española en siglos pasados.

### Bibliografía

Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1958. Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro. México: Fondo de Cultura Económica.

Althoff, Daniel. 1994. Afro-mestizo speech from Costa Chica, Guerrero: from Cuaji to Cuijla. *Language Problems and Language Planning* 18.242-256.

- Angola Maconde, Juan. 2000. Raíces de un pueblo: cultura afroboliviana. La Paz: Producciones CIMA, Embajada de España, Cooperación.
- 2002. Aspectos socioculturales del racismo en Bolivia. Comunidades afrodescendientes en Venezuela y América Latina ed. Jesús Chucho García y Nirva Rosa Camacho, 27-33. Caracas: Red de Organizaciones Afrovenezolonas /CONAC/Banco Mundial/Parlamento Andino.
- \_\_\_\_\_\_, 2003. Los Yungas: enclave africano. Raices: Revista Boliviana de la Fundación de Afro Descendientes 1(1).3-9.
- Anon. s. f. El afroboliviano. http://www.afrosenandes.org/bolivia/afrobolivianos.html Anon. 2004. Una corriente de búsqueda mueve a los afrodescendientes. *La Razón* (La Paz, Bolivia), 8 de febrero, 2004 (http://www.la-razon.com/Tendencias/Ferb rero/ten040208a.html).
- Bridikhina, Eugenia. 1995. La mujer negra en Bolivia. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano.
- Coello Vila, Carlos. 1996. Bolivia. *Manual de dialectología hispánica: el español de América*, ed. Manuel Alvar, 169-183. Barcelona: Ariel.
- Crespo, Alberto. 1977. Esclavos negros en Bolivia. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.
- Fuentes Guerra, Jesús y Armin Schwegler. 2005. *Lengua y ritos del Palo Monte Mayombe*. Frankfurt: Vervuert Iberoamericana.
- Lipski, John. 1986. Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2.153-76.
- . 1987. The Chota Valley: Afro-Hispanic language in highland Ecuador. *Latin American Research Review* 22.155-70.
- \_\_\_\_\_. 1990. Trinidad Spanish: implications for Afro-Hispanic language. *Nieuwe West-Indische Gids* 62.7-26.
- 1998. El español bozal. América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas, ed. Matthias Perl y Armin Schwegler, 293-327. Frankfurt: Vervuert.
  - . 2004. Nuevas perspectivas sobre el español afrodominicano. *Pensamiento lingüístico sobre el Caribe insular hispánico*, ed. Sergio Valdés Bernal, 505-552. Santo Domingo: Academia de Ciencias de la República Dominicana.
- \_\_\_\_\_. 2005. A history of Afro-Hispanic language: five centuries and five continents. Cambridge: Cambridge University Press.
- Llanos Moscoco, Ramiro and Carlos Soruco Arroyo. 2004. Reconocimiento étnico y jurídico de la comunidad afrodescendiente. La Paz: Comunidad de Derechos Humanos, Capítulo Boliviano de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo.

- Megenney, William. 1999. Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela. Frankfurt: Vervuert.
- Meneses, Raúl. 1948. Provincia Sud Yungas. La Paz en su IV Centenario 1548-1948, t. I, 185-217. Buenos Aires: Imprenta López.
- Montaño Aragón, Mario. 1992. La familia negra en Bolivia. *Guía etnográfica lingüística de Bolivia (tribus del altiplano y valles)*, primera parte, tomo III, 211-285. La Paz: Editorial Don Bosco.
- Moodie, Sylvia. 1986. El español de Trinidad: variabilidad y desgaste articulatorio. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2: 177-96.
- 1991. Morphophonemic illformedness in an obsolescent dialect: a case study of Trinidad Spanish. *Orbis* 34.215-230.
- MS. Basilectal survivals in post creole Caribbean Spanish. Manuscrito inédito, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad.
- Mosonyi, Esteban Emilio, María Hernández, Elizabeth Alvarado. 1983. Informe preliminar sobre la especificidad antropolingüística del "luango" de Barlovento. *Actas del III Encuentro de Linguistas*, 159-167. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas, Departmento de Castellano, Literatura y Latín, Departmento de Idiomas Modernas.
- Ortiz López, Luis. 1998. Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas. Frankfurt: Vervuert.
- Pizarroso Cuenca, Arturo. 1977. Là cultura negra en Bolivia. La Paz: Ediciones ISLA.
- Portugal Ortiz, Max. 1977. La esclavitud negra en las épocas colonial y nacional de Bolivia. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Powe, Edward. 1998. The black and indigenous lore of Bolivia, Peru & Ecuador. Madison, WI: Armchair Travelers.
- Rey Gutiérrez, Mónica. 1998. La saya como medio de comunicación y expresión cultural en la comunidad afroboliviana. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Ruíz García, Marta. 2000. El español popular del Chocó: evidencia de una reestructuración parcial. Tesis doctoral inédita, University of New Mexico.
- Schwegler, Armin. 1991. El español del Chocó. América Negra 2.85-119.
- . 1994. Black Spanish of highland Ecuador: new data and fuel for controversy about the origin(s) of Caribbean Spanish. Presentado ante el XXIV Linguistic Symposium on Romance Languages, University of California Los Angeles and University of Southern California, marzo 1994.

### John M. Lipski

- \_\_\_\_\_. 1996. "Chi ma <sup>n</sup>kongo": lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia). Frankfurt: Vervuert. 2 vols.
- . 2005. Habla bozal: Captivating new evidence from a contemporary source (Afro-Cuban "Palo Monte"). Studies in Contact Linguistics: Essays in Honor of Glenn G. Gilbert, ed. Janet Fuller y Linda L. Thornburg. Nueva York: Peter Lang.
- Schwegler, Armin y Thomas Morton. 2003. Vernacular Spanish in a microcosm: Kateyano in El Palenque de San Basilio (Colombia). Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana 1.97-159.
- Spedding, Alison. 1995. Bolivia. Minority Rights Group (ed.), *No longer invisible:*Afro-Latin Americans today, 319-344. Londres: Minority Rights Publications.